

Carlos Alba "Cellero"
presenta

Lázaro de Tormes

TEATRO JOVELLANOS - XIXÓN
18 - OCTUBRE - 2012
20:30
ESTRENU ABSOLUTU

Dirección:
Felipe Santiago

www.cellero.com



Taller
Légamo



Producción:
Acosta Baxo Teatru

LLÁZARO DE TORMES

Versión e Interpretación: Carlos Alba “Cellero”

Dirección escénica: Felipe Santiago
Diseño y realización de vestuario: Nati García
Diseño y técnico de luces: Carlos Dávila
Diseño de Cartel: Felipe Santiago, Vanessa Peña y Pedro Díaz
Gaita: Milín (Xuan Milio Prendes)

Revisión lingüística (versión n´asturiano): Milio Rodríguez Cueto
Revisión versión gallego: X. Frías Conde y Carlos Varela
Fotografías: Pedro Díaz / Asesoramiento pedagógico: Vanessa Peña
Realizaciones: Alfonso Bretones y Fernando Flórez (carreta), Botería del Aguila (odres), Taller Légamo-Isabel Sánchez (cerámica), Dani Rozada (bandurria o rabel), Vezos y Costumes (montera y coricies/abarcas), PYM (carteles y programas)
Son de bandurria/rabel: Tradicional asturiano

I PREMIO NEL AMARO A LA MEJOR OBRA DEL TEATRO PROFESIONAL EN ASTURIANO 2017

Contratación: 699459850 (Carlos Alba) / carlosalbagarcia@gmail.com

Idiomas: Asturiano / Gallego / Castellano

Fecha y lugar de estreno en asturiano: Teatro Jovellanos (Gijón) / 18 de octubre de 2012

Estreno en castellano: Teatro Filarmónica (Oviedo) / 16 de octubre de 2014

Estreno en gallego: Auditorio d´A Veiga (Vegadeo) / 4 de octubre de 2015

Estreno en calle (teatro itinerante): Casco histórico de Oviedo / 23 de julio de 2018

Formato: Teatro de calle itinerante / Sala

Duración en sala: 1 hora y 20 minutos (sin descanso)

Duración en calle: aproximadamente 60 minutos, con desplazamientos

Versión para centros educativos: 60 minutos (sin descanso)

Público preferente: Adulto y Todos los públicos / 10 – 18 años (escolar)

Vídeo en castellano: <https://www.youtube.com/watch?v=go00IAwoN0E&feature=youtu.be>

Teaser (castellano): <https://www.youtube.com/watch?v=5JQ4nKpZaoM&feature=youtu.be>

Vídeo en asturiano: https://www.youtube.com/watch?v=Jpwhzzh_jfM&feature=youtu.be

Vídeo en gallego: <https://www.youtube.com/watch?v=MUI1ZuLrQT0>

“La vida de Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades”, más conocida como el “Lazarillo de Tormes”, novela publicada en el siglo XVI (año 1554), y de autoría aún desconocida, es una de las obras cumbre de la literatura española, que da inicio al género conocido como “novela picaresca”, si bien se distingue de obras posteriores del género por su carácter humanista, su crítica social y una estructura que la hace muy susceptible de adaptación dramática.

LA VERSIÓN

Se persigue mantener el fondo popular y folclórico del original, así como la belleza de la expresión lingüística. Llázaró de Tormes, quien en el momento de la representación es pregonero de los vinos del Arcipreste de San Salvador, cuenta sus “picardías” con la intención de justificar su vida, haciendo de paso un retrato divertido de la sociedad de su época. La comicidad y la complicidad con el público están presentes en el montaje, sin descuidar la calidad literaria del texto. Llázaró, de oficio pregonero, es un tipo de palabra fácil y reposada, un “escenificador” natural. El texto es una crítica a la sociedad española de su época, compuesta mayormente por clases pasivas: el ciego mendicante, el clérigo, el fidalgo arruinado, el buldero, el alguacil, el arcipreste... “Este montaje anhela transmitir, de una manera sencilla y natural, un mundo que todavía reconocemos cuatro siglos y medio después. Acercar a nuestro tiempo y nuestro espacio un texto que, a pesar de su popularidad, puede ser un desconocido”. Felipe Santiago



ORIGINALIDAD Y FIDELIDAD AL CLÁSICO

Sin duda más de una persona se habrá preguntado qué aporta una nueva versión unipersonal del Lazarillo, más aún después de la magistral interpretación que el gran actor Rafael Álvarez “El Brujo” lleva haciendo de la obra desde los años 90. Efectivamente, la sombra de “El Brujo” es alargada y para que no le tapara Carlos Alba se ha esmerado en preparar una versión que no se pueda comparar con la misma, distinta tanto en su texto como en el corazón de su planteamiento escénico. La originalidad del espectáculo puede resumirse en los siguiente puntos:

- Se equilibra la importancia de los tres primeros amos del Lazarillo, el Ciego, el Clérigo y el Escudero. En otras versiones se resume mucho todo lo referente a este último (quien en realidad puede que sea el más actual) en beneficio del Ciego.
- Se hace hincapié en el conflicto que estructura toda la obra: la relación que la mujer de Lázaro tiene con el Arcipreste de San Salvador, que es la causa de que “se arranque” a contar su vida. Este carácter unívoco del Lazarillo corre el peligro de perderse ante la sucesión de anécdotas que se cuentan en su desarrollo, pero estas anécdotas son precisamente un camino que el personaje recorre para llegar a su situación actual. La tensión entre lo que el personaje se cree que es y lo que el espectador ve que es realmente recorre toda la obra.
- Reflejo de los elementos lingüísticos y narrativos que el autor del Lazarillo tomó de la cultura popular y la cuentística tradicional, como por ejemplo el sucedido de la “casa oscura”, del Tratado III. (Ver al artículo “Función del cuento popular en el Lazarillo de Tormes”, de María Rosa Lida de Malkiel y el estudio entre tradición oral y escritores del siglo de Oro realizado por Maxime Chevalier.)
- Desde el punto de vista escénico y escenográfico, se aborda una profundización en la figura del pregonero, profesión de Lázaro de Tormes en el momento de narrar su historia. El personaje arrastra una carreta, de la cual va sacando los elementos que necesita para la representación, y con la que va creando los distintos ambientes de la obra. El sentido de la sencilla escenografía que se aporta es, por tanto, funcional: cada elemento que aparece en escena es usado por el actor y a su vez nos remite al mundo del personaje. Como consecuencia de esta premisa escénica, la obra gana en dinamismo.
- Presencia del canto tradicional al son del rabel y de la melopea asociada al oficio de pregonero. Se explora y amplía en consecuencia el uso de la voz: no sólo con la palabra escénica, sino con melopeas de pregón, el canto de coplas y escenificaciones de los distintos personajes.

Desde que en 2005 estrenara “Los cuentos del Quijote” , y en 2007 “Juglarías” en el Festival Internacional de Teatro Clásico de Almagro, la investigación en la juglaría como línea de trabajo es una constante en la tarea escénica de Carlos Alba.

En resumen, tanto el uso de la música interpretada en directo a la manera juglaresca, como la utilización de la figura del pregonero como punto de partida escénico, son dos novedades aportadas por este espectáculo a la ya dilatada historia de las adaptaciones de “El lazarillo de Tormes”.

CRÍTICAS

- El trabayu de Carlos Alba enriba les tables ye bárbaru. Aguanta la cuasi hora y quartu de monólogu ensin perder el pulsu interpretativu en nengún momentu y, con una economía de recursos ablucante, da vida a los personaxes principales del drama (...) La interpretación ye la d'un actor profesional de primer nivel y nella vese la mano, como director d'escena, de Felipe Santiago, un actor avezáu a los papeles del teatru clásicu español. Nesti terrén, hai que destacar la precisión nos xestos, l'usu siempre acertáu de la espresión facial, los cambios nel tonu de voz y la capacidá de recrear entornos namás que cola descripción que se fai d'ellos –asina, ún pue figurase perfectamente'l poste de piedra onde fai que s'estampe'l ciegu enantes de dexalu–. Tampoco ye cosa menor la capacidá d'Alba pa tocar la bandurria y entonar acompañáu d'ella, como cualquier mozu de ciegu que mereciere tal nome. “Carlos Alba fai de Llázaro de Tormes un clásicu asturianu”, *Henrique Facuriella, El summu.es. 11 de noviembre de 2017.* <http://elsummu.es/carlos-alba-fai-de-llazaro-de-tormes-un-clasicu-asturianu/>
- (...) Carlos Alba, un “crack” de la escena que domina las tres cosas fundamentales que debe tener un intérprete para conseguir no solo el aplauso, sino lo más difícil, la atención: cuerpo, voz y emoción. “Llázaro de Tormes”, *Ana Blanco. 20 de octubre de 2014. La Nueva España.*
- La representación nel Teatru Xovellanos de Llázaro de Tormes, una adautación al asturianu de la famosísima obra del sieglu XVI (...) supunxo la consagración de Carlos Alba “Cellero” como actor d'amplísimu rexistru. (...) a lo llargo de la hora y media que dura l'espeutáculu, “Cellero” enllena l'escenariu col so bon facer. Un bon facer que comprende la voz, el xestu y l'espaciu escénicu. El testu asturianu préstase perfectamente pal llucimientu, evitando pallabres o espresiones que quiten frescor a la dicción, y emplegando un llinguax cenciellu que nun “rechina” nada na voz y la pallabra del personaxe. “Un gran Cellero de Tormes”, *Trabayu de Campu. Vicente García Oliva, 18 de ochobre de 2012. (Medio on-line).* Crítica a la versión en asturianu de la obra.
- Magistral la versión de Carlos Alba "Cellero" en asturianu del Lazarillo de Tormes en el Teatro Jovellanos de Xixón. Éxito total para una interpretación del clásico del que se sacan sabrosas componendas del presente, en temas de racismo, en relaciones de poder, en la dignidad humana, de hipocresía clerical, con alusión directa a la crisis económica, a la intervención bancaria alemana, antes y ahora, a la ironía sobre la monarquía. “España: el Lazarillo, Cellero y la crisis”, *Prensa Indígena, 18 de octubre de 2012. (Medio on-line)*

La compañía

Carlos Alba (Avilés, 1972), también conocido como *Cellero*, forma una compañía especializada en trabajos unipersonales de teatro narrativo, juglaría y monólogo, dirigidos a todo tipo de públicos, tanto adulto como infantil. Carlos Alba ha escrito, adaptado e interpretado varias decenas de espectáculos desde hace más de veinte años. Con “Juan Soldado”, obra de actor y títeres, consiguió el premio FETEN 2015 a la mejor adaptación del texto, y con “Llázaro de Tormes” el I Premio Nel Amaro del teatro profesional en asturiano en 2017. También ha recibido varios premios como autor de monólogos (el “Pepe Campo” en tres ediciones) y como narrador oral (Tierras del Torío en 2013) y nominaciones a los premios Oh de las artes escénicas de Asturias como mejor actor (por “Llázaro de Tormes” y “Las abarcas desiertas”) y mejor espectáculo infantil (por “Las abarcas desiertas”).

En el campo de la narración oral tiene propuestas para público infantil, bebés, adultos, jóvenes y personas mayores, procurando siempre mantener vivo el contacto con la tradición oral y la cuentística popular. Es miembro de AEDA (Asociación de Profesionales de la Narración Oral en España) y de EscenAsturias. Estudió Interpretación en Réplika. Academia del Actor, dirigida por Jaroslaw Bielski, y periodismo en la facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid.

Se ha centrado en el estudio de la palabra escénica, donde ha sido crucial el conocimiento de las técnicas utilizadas por José Luis Gómez y Rosario Ruiz (Teatro de la Abadía), con quienes realizó en 1997 el curso “La palabra poética en el cuerpo del actor”, en la UIMP (Santander). Asimismo, profundizó en el uso de la palabra y el verso en cursos con Luisa Armenteros (Unión de Actores de Madrid en 2006) y Carmelo Gómez (Ayto de Mieres, 2017), así como con Agustín García Calvo (recitación, 1994).

Compagina sus trabajos en solitario con colaboraciones con otras compañías, como Réplika Teatro, La Tejedora de Sueños o Producciones Nun Tris, así como con apariciones en la Televisión del Principado de Asturias (TPA)

Ha dejado constancia de su reflexión teórica sobre teatro y cultura popular en artículos como “El monólogo asturiano: orixe y carauterizaición d’un xéneru únicu” (Lletres asturianas, Academia de la Llingüa Asturiana, 118), así como en divesos trabajos para AEDA, destacando “Contar con personaje”, “Las mascaradas de invierno en Asturias” o la entrada “Tablas” en el diccionario de narración oral (todos disponibles en: www.narraciónoral.es)

ANEXO: PARA PROFUNDIZAR MÁS EN LA PROPUESTA

OBJETIVOS

- * Acercar al público el texto del Lazarillo
- * Entretener y divertir con un texto clásico respetando en todo lo posible las expresiones originales del autor.
- * Interpretar el Lazarillo desde una tradición escénica popular y juglaresca
- * Servir como introducción a la tradición escénica del monólogo como fuente de la que nace el teatro, como un solo actor que cuenta una historia e interpreta varios personajes

CONTENIDOS

- * Análisis implícito de la sociedad española del siglo XVI: mendicidad, pobreza, hambre, dominio de la Iglesia, la figura del hidalgo...
- * El pregonero como figura dramática

VESTUARIO

Reproduce la vestimenta de la época, con el añadido de algún elemento tradicional proveniente de la versión asturiana, como la montera “picona”, tocado tradicional de zonas de montaña. Para el diseño del vestuario se elaboró una investigación histórica de la que se sacaron las siguientes ideas rectoras:

- El tipo de vestimenta popular de mediados del siglo XVI se caracteriza por el uso del lino y la lana o estameña, como tejidos, siguiendo unos patrones de formas más rectas que los actuales.
- “La arruga abriga”. La ropa popular era amplia y su uso estaba más supeditado a su utilidad frente al frío y el calor que al seguimiento de una determinada estética.
- Uso de colores mate y de textura natural, sobre todo el pardo, el verde, el amarillo y el granate.
- Recuperación de la “montera picona” de lana como atuendo para el frío, elemento que además aporta una gran versatilidad de cara a interpretar distintos personajes: ciego, clérigo y juglar.
- Pobreza extrema en las clases populares de España. Lazarillo afirma que hasta que no entró a servir al Fraile (su cuarto amo) no tuvo unos zapatos.

Además, en el propio texto del Lazarillo se nos dan “pistas” sobre cómo podría ir vestido el personaje: afirma que en cuanto se vio con unos ahorros compró ropa usada, concretamente un “jubón de fustán, un sayo roído de manga tranzada y una capa de pelo rizado”, si bien habla de un momento que no coincide con el presente escénico, en el que dice encontrarse “en la cumbre de mi prosperidad y buena fortuna”.

Se hace, asimismo, un uso funcional de los elementos del vestuario: cuerno de pregonero, guiyarra o cayado, manta... para representar con mayor riqueza los personajes que pueblan el universo del “Lazarillo”.

PROYECTO ESCENOGRÁFICO Y PLANTEAMIENTO ESCÉNICO

La escenografía se basa en una carreta de madera que llevará Llázaró de Tormes a modo de “animal”, lo que simboliza también su condición actual de hombre engañado. Al ser Llázaró en el presente escénico pregonero de vinos, llevará dentro de la carreta un par de pellejos (odres) de vino. También el atrezzo que utilice para representar los distintos personajes que pueblan su historia: el palo del ciego, la banqueta, elementos alusivos al clérigo y el escudero... La presencia de tales objetos se justifica por la circunstancia de que Llázaró de Tormes tiene también encomendado pregonar los objetos perdidos por las calles de la ciudad.

El sentido de esta escenografía es funcional, de manera que cada objeto que se utiliza queda justificado por el oficio del personaje. Por eso, escenografía y planteamiento escénico están indisolublemente unidos.

El objetivo del personaje es defenderse de las gentes que murmuran sobre su honra porque aceptó casarse con la criada “amante” del Arcipreste, y que aguanta la situación a cambio de comida y regalos.

Las gentes que le acusan de ello están junto al público, por eso Llázaró comienza su monólogo dirigiéndose a ellos. Cuenta su vida para que no le juzguen en el presente atendiendo a todo lo que sufrió en el pasado. Y además: para que en su relato vean qué clase de personajes indignos aparecen, que son peores que él.

El texto es una crítica a la sociedad española de su época, compuesta mayormente por clases pasivas: el ciego mendicante, el clérigo, el fidalgo arruinado, el buldero, el alguacil, el arcipreste... en la que se identifican elementos comunes a la sociedad del siglo XXI, sobretudo por sus alusiones a la miseria y la crisis social.

DIRECCIÓN ESCÉNICA

Se enmarca en el objetivo de lograr un montaje limpio y con calidad, atractivo pero insertado en la tradición interpretativa de los clásicos. Felipe Santiago es uno de los actores fijos de la compañía Morfeo Teatro Clásico, y ha dirigido para Tragaleguas Teatro, compañía que trabaja en el punto en el que se unen la tradición clásica y la popular (romances de ciego, animación en festivales de teatro clásico...).

El actor aporta además su capacidad para contar historias, para narrar, y su conocimiento de la cultura popular y la música tradicional.

MÚSICA

Además de las dos piezas tradicionales de gaita que suenan en el principio y final de la obra, en “Llázaró de Tormes” se interpreta música en directo. Se trata de una melodía tradicional tocada al son del rabel, cantando unas coplas que comentan ciertos pasajes de la interpretación. También se elabora una melopea de pregón, con apoyo tímbrico y tonal en el citado instrumento.

Tanto el uso de la música interpretada en directo a la manera juglaresca, como la utilización de la figura del pregonero como punto de partida escénico, son dos novedades aportadas por este espectáculo a la ya dilatada historia de las adaptaciones de “El lazarrillo de Tormes”.